



Jorge Abasolo

Periodista, Diplomado en Marketing Político y Miembro de la Sociedad de Historia y Geografía de Chile.

jorgeeibar13@gmail.com

Cuando el tenista Marcelo "Chino" Ríos contestó a la pregunta de cierto periodista: "no estoy ni ahí", no hizo más que validar una frase que muchos ya utilizaban. Claro que el ídolo la popularizó y difundió aún más. Le dio algo así como una marca registrada. Lo trataron de inmaduro, caprichoso, indolente y poco serio. Decir "no estoy ni ahí" era una actitud que el mejor tenista chileno de la época no podía propalar, porque se veía mal.

Sin embargo, una reciente encuesta de una consultora de alto prestigio ("Visión Humana") muestra que esa sensación de desinterés generalizado, el "no estar ni ahí", se expandió con fuerza a otro rango etario: el de los 35 a los 44 años. En el estudio llevado a cabo, los encuestados de ese rango mostraron los porcentajes más bajos en cuanto a niveles de motivación personal en áreas tan diversas como mantener una buena relación con amigos, tener tiempo libre y poder disfrutarlo, y mantenerse en forma saludable. Si hace varios años se le criticaba esa actitud al "Chino" Ríos, ¿qué se puede decir de quienes pertenecen a ese grupo?

La primera reacción sería atribuirlo a la trillada crisis de la mediana edad.

Pero, las cifras de "Visión Humana", la falta de motivación en aspectos personales, sociales y laborales va más allá de comprarse un Porsche o una moto, hacerse una liposucción o divorciarse y salir con alguien quince años menor. Específicamente, **"corresponde a una primera curva de crisis, en la que la persona tenía ciertas expectativas de éxito que nacen tras 10 o 15 años en el mercado laboral, pero la realidad no se valora satisfactoriamente"**, explica Lister Rossel, psiquiatra de la Clínica Las Condes.



El psiquiatra Lister Rossel junto a Abasolo: "El problema radica en que en esa etapa de la vida existe la necesidad de estructurarse, afirmándose en un trabajo, sea o no satisfactorio"

Chilenos entre 35 y 44 años: ¿qué buscan?, ¿qué les importa realmente?

CULPA DE LAS EXPECTATIVAS

Agrega Rossel, el problema radica en que en esa etapa de la vida existe **"la necesidad de estructurarse, afirmándose en un trabajo, sea o no satisfactorio"**. Por eso, la balanza se inclina hacia la vida laboral, y es ahí donde se centran la mayoría de los esfuerzos, el tiempo y la energía.

Un claro ejemplo de esto es que, en la encuesta, sólo el 55% de las personas entre 35 y 44 años considera "muy importante" o "extremadamente importante" tener buenos amigos, siendo el rango con el porcentaje más bajo (el promedio de las seis categorías es de un 63%)

Antonio Stecher, psicólogo e investigador del Programa de Estudios Psicosociales de la Facultad de Psicología de la UDP, es tajante al respecto: **"La percepción de la mayoría de los chilenos es que tienen un trabajo que invade, que es extenuante y agotador. Aún así, se reportan niveles considerables de insatisfacción**

con su trabajo, pero no con el lugar donde lo desempeñan".

Uno de los factores que influye en esa insatisfacción con el entorno laboral es **"un halo de exaltación de la competencia individual entre los pares"**, según Rossel.

También explica que muchos pacientes llegan a su consulta resignados, diciendo **"con carácter de verdad ya cumplí 40 años, y levantas una piedra y hay 50 ingenieros comerciales, la mayoría de ellos jóvenes con magísteres y doctorados, y yo apenas tengo un diplomado"**.

Esa inseguridad en el ámbito laboral va de la mano con otro motivo clave de la desmotivación de quienes bordean los 40: sus expectativas. Al comparar su situación actual con lo que esperaban ser cuando tenían 20 años, se percatan que no es tan fácil cumplir con todas las ideas que se tenían planeadas. La década de los 40 es, de cierta manera, la de la consolidación. En teoría, a esa edad se debie-

ra tener una casa, una familia, un buen trabajo y varios logros a cuesta. Y si alguno de esos elementos no está tachado en la lista de pendientes, asoma la frustración o **"la sombra del fantasma del fracaso"**, como dice el doctor Rossel. **"Uno se topa con que se propuso ciertas cosas y logró algo distinto"**.

"En la actualidad, frecuentemente se está citando al futuro, y no siempre se llega a esa cita".

SALVARSE VS/ CUESTIONARSE

Para la mayoría, el camino más rápido para llegar a ese encuentro es la consolidación laboral, por lo que se someten al **"sistema oficina-metro-dormitorio" que va estrechando la calidad de vida"**, según Rossel. Pero no dejarse un espacio entre el trabajo y el hogar para hacer alguna actividad recreativa, es uno de los mayores problemas de la generación en cuestión.***

A pesar de estar en una etapa que supone la consolidación laboral, una familia propia y el equilibrio perfecto entre logros y desafíos, un serio estudio demuestra que estos chilenos tienen los niveles más bajos de motivación en todos en áreas personales y sociales. Entonces, ¿qué les interesa?